

05 Convergencia RuNa

La Fundación Félix Rodríguez de la Fuente ha tomado la iniciativa de desarrollar un proyecto dirigido a ordenar y difundir el actual debate sobre la necesidad de convergencia entre el mundo rural y la naturaleza. Es tiempo de un cambio de actitud en la sociedad en general, para poner de relieve el protagonismo que el mundo rural debe tener como productor y gestor de la riqueza natural.

RuNa: Convergencia entre el mundo RuRal y la NAturealeza es el nombre del proyecto. En esta nueva sección intentamos dar a conocer los protagonistas de la convergencia: el Ser humano, la Naturaleza y las acciones que unifican este binomio indisoluble, en experiencias reales sobre el territorio.

En este número, Antonio Pulido nos contará la experiencia del parque natural La Tejera Almirajara, un espacio donde siempre se aplicaron criterios de compatibilización entre el medio natural y el hombre rural. Ignacio Abellá nos hablará de la situación en la que se encuentra el tejo. Y hemos entrevistado a Giordano, ganadero de Tineo, que nos habla de la naturaleza desde la mirada sabia de un hombre por el que han transcurrido 83 años. Por último, Oscar Prada sigue sumando nuevos enlaces con "información convergente" disponible en Internet.



■ EN CONVERGENCIA

Las Sierras Tejeda y Almirajara

Aunque, para algunos hablar, de ecodesarrollo, economía sostenible y conservación de la naturaleza es una cuestión novedosa, que pareciera haber surgido a finales de los años noventa del pasado siglo, para otros, que hemos tenido la suerte de encontrar este camino de la mano de pastores, cazadores, madereros, y algunas antiguas enseñanzas, nos resultan conocidos los principios selvícolas de la multifuncionalidad, la persistencia y la regularidad de rentas, ya definidos en la escuela de Tharand hacia 1750 y en Villaviciosa de Odón a mediados del siglo XIX. A buen seguro, tales principios, no surgieron de la mente de ningún brillante técnico de la época, sino que debieron ser la simple aplicación de la letra escrita al espíritu que siempre prevaleció en el medio por la mera necesidad de subsistencia y dependencia de unos recursos que siempre fueron finitos, escasos y con una tasa de renovación tan lenta que en ocasiones se hizo insoportable para las poblaciones de montaña, debiendo abandonar la hostilidad de aquellos territorios en favor de la generosidad de otros más afables en el llano, que siempre tuvieron sobrepoblación y abundancia.

Resulta curioso observar con el paso de los años cómo, dentro de un mismo marco, han cambiado las estrategias de gestión de los espacios naturales, pasando de un conservacionismo rígido, dirigido a los elementos naturales, hasta un modelo más integrador en el que el hombre rural pasa a tener cuando menos tanta importancia como el paisaje y los elementos con los que siempre convivió.

En este sentido, las sierras Tejeda y Almirajara siempre fueron un espacio donde se aplicaron criterios de compatibilización entre el medio natural y el hombre rural, valorando debidamente sus recursos naturales, cuyo mejor ejemplo en este caso es la cabra montés, mediante la declaración de la montaña como Reserva Nacional de Caza en 1973. No obstante, nuevos tiempos, requieren nuevos enfoques y la búsqueda de una socialización del medio natural, que hasta ahora no se había producido, principalmente por vivir de espaldas a la población de los grandes núcleos urbanos.

La declaración como Parque Natural es muy posterior, produciéndose en noviembre de 1999. Para entonces ya se encontraban funcionando las **Jornadas sobre el Tejo y las Sierras Tejeda-Almirajara** que anualmente tienen lugar en la localidad de Sedella (Málaga), un



pequeño pueblo montaños de apenas 500 habitantes y que atrae hasta allí a unas 200 personas, hacia el mes de noviembre, mes del reposo otoñal, mes del silencio y de especial significado con relación a la vida eterna y la trascendencia.

El tejo, árbol milenario, vinculado a estas montañas desde siempre (la primera constancia histórica, a tenor de lo que dicen las fuentes escritas en árabe, es del año 1600) recupera así un protagonismo que había quedado limitado durante cientos de años en las jácenas y umbrales de puertas y ventanas de las casas más antiguas de ese entorno. No se conocen otros usos durante todos estos años, y ya Edmond Boissier, en 1839 los relata escasos en la cumbre de la sierra, agotados por servir como fuente de calor en las hogueras de pastores que huyen de las frías noches de primavera o verano. El éxito de esta iniciativa, sirvió como referente de la especie a escala nacional. Por Sedella han pasado eminentes figuras de la ciencia botánica española para hablar de tejos o tejedas y su situación en la península Ibérica o incluso el vecino Marruecos. Así tuvimos el privilegio de conocer a Emilio Blanco, Juan Ruiz de la Torre, Jesús Charco, Ignacio Abella, Juan Andrés Oria de Rueda, Joaquín Molero Mesa y Rafael Navarro Cerrillo, entre otros.

Durante los primeros años, raro fue ver a las gentes del pueblo asistir a las sesiones de ponencias, incluso a las jornadas de campo para plantar árboles. Hoy, diez años después, la implicación vecinal es considerable e

■ EN CONVERGENCIA

Las Sierras Tejeda y Almijara

incondicional, asumiendo estas jornadas como algo propio, presumiendo de ellas, y siempre representados por Paco Gálvez, el alcalde que apostó en un primer momento por este tipo de iniciativas y que aún hoy sigue de representante municipal.

Entretanto, el tejo consiguió protagonismo en la Consejería de Medio Ambiente, iniciándose en el 2002 la Restauración de Tejeda y su orla forestal en el ámbito de Tejeda y Almijara y habiéndose aprobado recientemente su paralelo Plan de Restauración de Tejeda en Andalucía, con una inversión de un millón de euros y que se extiende a todas las montañas de Andalucía oriental.

De modo similar, otras iniciativas se han promovido desde la dirección del Parque Natural, con el convencimiento de que solamente la revalorización de modo ordenado y sostenible de sus recursos naturales, puede



garantizar el apoyo de la población rural a las medidas de conservación de los protagonistas naturales, y que, además del tejo y la cabra montés, son las grandes águilas, los bosques de montaña, la flora singular, o el propio

recurso geológico al que en otros tiempos le fueron puestas ruedas para ser transformado en polvo de dolomía, consumible por la urbanización más cercana del momento. Así se mantiene por el momento un espectro cultural en el que además de las referidas jornadas se llevan a cabo las Jornadas Micológicas de Fornes-Jayena (Granada), las Jornadas Ornitológicas del Parque Natural en Alhama de Granada, las Jornadas Zoológicas del Parque Natural en Cañillas de Aceituno (Málaga) y las Jornadas de Cultura Andalusi en Salares (Málaga).

Desde las montañas de Tejeda y Almijara, último reducto de la cultura andalusi en solar ibérico, no podemos dejar de deseáros *“Noches con estrellas y perfume de jazmín”*.

Antonio Pulido Pastor.
Director Conservador P. N. Sierras Tejeda,
Almijara y Alhama.

■ RURAL

Giordano Fernández Álvarez

Ha sido ganadero toda su vida, como lo fue su padre y lo es ahora su hijo. Vive en Tineo, un municipio rural en el centro del occidente asturiano. Nos encontramos ante un hombre que con naturalidad cuida de los árboles desde niño, sus ancestros le enseñaron a hacerlo así. La experimentada mirada de este paisano pasa revista a sencillas pero importantes claves para entender el paisaje y la convergencia del mundo rural con la conservación de la naturaleza. Giordano tiene en la actualidad 83 años, aproximadamente los mismos que cuenta el hermoso tejo que protege su casa y que él mismo plantó cuando era un “guaje”.

¿Cómo es que a un niño de cinco años, en aquel tiempo de necesidad, se le ocurrió invertir todos sus ahorros en la compra de unos tejos?

Mis abuelos nos inculcaron que había que plantar árboles... un lejano día de invierno pasó por el pueblo un vendedor ambulante con su burro cargado de plántones de diferentes especies, mis ahorros eran insignificantes pero aquel día rompí la hucha para comprar media docena de *texus* que planté en lugares estratégicos de la finca familiar.

Mis abuelos me habían enseñado que los *texus* con sus tupidas ramas de hoja perenne “tornan el aire” y protegen la casa y el ganado de los temporales del norte; además es un árbol muy bello y sus ramas se usaban para las celebraciones del Domingo de Ramos y del Día de los Difuntos. De todos aquellos pequeños *texus* que planté prosperó éste que tenemos delante de casa; recientemente hemos colocado una placa junto al tejo para recordar aquel día de su plantación; crece lento pero después de casi 80 años ya tiene un porte muy bonito. Como está al lado de la carretera se paran algunas personas para verlo y algunos para coger ramas y cocerlas porque es bueno para los eccemas, lavándose la piel, pero es peligroso porque es un árbol venenoso: aquí ya se ha dado el caso de vacas y caballos que murieron por comer sus hojas.



¿Sigue vigente, hoy en día, esa costumbre de plantar tejos junto a las casas?

Esta tradición estaba muy extendida entonces, la mayoría de las casas tenían su texu y en algunas también se plantaban laureles, pero las cosas han cambiando mucho y la tradi-

ción se ha ido perdiendo; ya no se tiene la consideración por los árboles que teníamos antes. Por diferentes motivos se fueron quitando estos *texus* protectores, sobre todo porque, al hacer ampliaciones de las viviendas, establos y tendejones, los viejos tejos estorbaban y se fueron cortando sin que se plantaran otros; antes, todas las casas tenían uno o dos muy cerca. En el pueblo sólo queda otra casa con *texus*, los demás se han ido cortando; mi hijo sí mantiene la tradición y ha plantado otro tejo al otro lado de la casa.

Además de tejos, ¿ha plantado más árboles en sus tierras a lo largo de los años? ¿Por qué ahora no se da importancia a árboles como el tejo?

A mí me enseñaron que si cortamos un árbol para leña o para otra necesidad debemos plantar por lo menos otros dos, pero, como decía, las cosas han cambiado; ahora se cortan veinticinco y no se planta ninguno; debe ser porque crecen despacio y hoy en día todo lo que no se consigue de inmediato no es valioso, aunque ahora, igual que antes, lo que de verdad es importante en la vida se suele conseguir poco a poco.

He plantado aquí árboles de todo tipo. Antes siempre se plantaban robles, hayas, tejos y espinos para deslindar los prados donde pasta el ganado pero esa costumbre también se ha perdido; ahora con la nueva "parcelación agraria" se han cortado muchos y no se han plantado nuevos. El "progreso" es así: trae cosas buenas pero otras no lo son tanto, sobre todo si no tienen razón de ser. La parcelación se hizo porque con los minifundios no se podía mecanizar el campo, algo imprescindible para los que decidieron seguir con la ganadería. Se reagruparon las pequeñas fincas en otras más grandes, lo dejaron todo liso y sin estorbos pero bien se podía haber llegado a un acuerdo y haber plantado árboles para las nuevas lindes, porque no son



estorbos, protegen del viento, dan fertilidad a la tierra y generan mucha vida: ya casi no quedan pájaros insectívoros de esos *pequeñinos*, ni mariposas que se refugiaban en estos setos naturales que ahora han sido sustituidos por tristes vallados de espinas... es un desastre porque además, con la disculpa de que falta mano de obra en la ganadería, ahora se "sulfata" [uso de pesticidas] todo y no están dejando nada vivo. Hay que encontrar un mejor acuerdo entre el progreso y la naturaleza, por el bien de todos.

Entrevista realizada por Oscar Prada



■ NATURALEZA

Árboles monumentales: el tejo

Pese a su lento crecimiento, muchos tejos pueden clasificarse como monumentales o singulares; no en vano se trata de la especie más longeva de Europa, que puede sobrepasar los 2.000 años y alcanzar más de 14 metros de perímetro. Existen incluso algunos que son famosos por albergar en su interior hueco, capillas u oratorios.

Pero aparte de estas consideraciones, muchos tejos han sido árboles venerables desde tiempo inmemorial por ocupar el centro geográfico y espiritual del pueblo, la sociedad y el paisaje tradicionales. Esta verdadera cultura que se articulaba en torno al *vecín más vieyu*, el árbol central, ha sobrevivido hasta nuestros días en muchas regiones del arco atlántico europeo y aún podemos ver tejos de presencia imponente junto a las iglesias, ermitas y otros lugares significativos. Más de 250 ejemplares (contando exclusivamente los de iglesia) se han censado en Asturias y podríamos contabilizar también por centenares e incluso miles, los de Normandía, Bretaña, Irlanda, Inglaterra...

Con mucha frecuencia se plantea la pregunta de si fueron primero las iglesias o los tejos. Ya en el siglo I, Plinio aseguraba que los árboles fueron los primeros templos, y, pese a los intentos de la Iglesia de erradicar estos cultos, han permanecido profundamente arraigados en las comarcas rurales, conservando en algunos casos un halo de misterio y muchos de los antiguos significados.

El caso del tejo es particularmente llamativo porque su simbolismo como árbol perenne y longevo, esta muy relacionado con la muerte, y, como árbol funerario, a sus pies se enterraban los cadáveres de todos los vecinos de la parroquia o de la tribu; el árbol se convertía así en una suerte de mausoleo vivo, que absorbía y albergaba durante generaciones el "alma común" de los ancestros, la memoria palpitante del pueblo. Cuentan antiguas leyendas que el tejo alarga una raíz hasta la boca de cada uno de los difuntos y susurra al viento los secretos no dichos en vida...

Se entiende en este contexto que las reuniones, asambleas, *conceyus* o juntas de vecinos, se hicieran en todas estas regiones al pie de los tejos, bajo su sombra e inspiración, y que este mismo escenario haya servido para hacer la ley y administrar justicia y para celebrar todos los rituales y acontecimientos importantes de la comunidad.

Aún en algunas comarcas, podemos ver al viejo árbol, sucesor de quien sabe cuántos anteriores, viviendo en mitad del cementerio. Se diría que con el tiempo se fueron desgajando de su jurisdicción, primero el templo de piedra, más tarde el ayuntamiento y la magistratura; como si el tejo hubiera ido delegando funciones, o los hombres se hubieran olvidado de que en un tiempo ellos mismos tuvieron raíces.

Es por eso, quizá, que todo este patrimonio de árboles centenarios o milenarios, de significados históricos, identitarios, simbólicos, afectivos... sufre en nuestros días el continuo menoscabo de la desmemoria. La pérdida acelerada de este legado, a causa de las obras (principalmente restauraciones y remodelaciones de sus entornos), está resultando en las últimas décadas más lesiva que en todos los siglos anteriores. Es en este momento cuando tomamos conciencia de que el valor más importante de los árboles centrales era el ejemplo vivo, la insustituible función didáctica de unos seres que nuestros mayores habían conservado durante siglos por simple respe-



Tejo en Plogonec, Francia, al que le han ido brotando la iglesia, la alcaldía, etc... antaño bajo la misma jurisdicción arbórea. Estos edificios rodean al viejo árbol, descendiente probablemente de un largo linaje.



La Haye-de-Routot (Eure - Normandía). En el cementerio del pequeño pueblo de la Haye-de-Routot, al borde mismo de la selva de Brotonne, viven dos ancianos que desde hace siglos se acompañan y parecen conversar cuando el viento agita sus ramas. Uno de ellos, el de la puerta, acoge en el enorme hueco de su interior una capilla dedicada a Sainte Anne des Ifs (Santa Ana de los tejos). El otro es un oratorio abierto que alberga la imagen de la Virgen de Lourdes.

to y servían como punto de referencia que establecía de forma indeleble el valor del árbol en el paisaje y en el mundo en el que vivimos.

Pero si a luz de esta tradición puede vislumbrarse el grado de cultura que tuvieron nuestros abuelos, las exiguas poblaciones silvestres del propio tejo no muestran la otra cara de la misma moneda. La persecución que ha sufrido este árbol a causa de su preciada madera lo ha llevado al exterminio en comarcas enteras. Los últimos supervivientes, también monumentales en muchas ocasiones, desde los lugares más inaccesibles y solitarios de nuestras montañas, colgados de las peñas o enriscados en las cimas, se diría huyen aún despavoridos, al tiempo que revelan el lado más destructivo de nuestra especie.

Ignacio Abellá

El tejo de Estry es uno de los más grandes y asombrosos de toda Normandía. A su alrededor se celebraba el 'Conseil Municipal', la asamblea de vecinos y en su interior hueco, en el que caben diez sillas y otras tantas personas sentadas, impartía el cura la catequesis a los niños del pueblo.

Pero lo más increíble es que el enorme corazón vacío de éste árbol, que arraiga en mitad del cementerio, acogía también los bautizos pues la pila bautismal estaba también dentro. El principio y el fin de la vida de los paisanos de Estry tenían lugar en el mismo punto, el árbol a cuyo alrededor habían transcurrido sus vidas.



■ INFORMACIÓN CONVERGENTE

■ Jornadas Técnicas sobre el Tejo (*taxus baccata* L.) en el Parque Natural de las sierras Tejeda y Almijara (Granada-Málaga)

Interesantes ponencias centradas en el tejo:

- El tejo en la sierra de las Nieves
- La silvicultura de montaña aplicada a las tejedas
- Reflexiones sobre el manejo selvícola del tejo
- Plan de recuperación del tejo en las sierras Tejea-Almijara
- Las tejedas de Navarra
- El bosque original
- Recuperación de tejedas y su orla forestal
- Las raíces del mito
- Otras

Nota: la citada web no está claramente estructurada, se accede a los artículos desde la lista que hay al final del primero y luego por hipervínculos... eso sí, es lo mejor y más interesante que hay sobre el tejo.

→ www.andalucia.cc/axarqiya/tejo.htm

■ Asociación de Amigos del Tejo

Esta asociación se constituye inicialmente como una plataforma que reúne a profesionales y estudiosos de la vegetación y el arbolado, junto con asociaciones naturalistas y conservacionistas; sus principales objetivos son la revalorización y la conservación activa de las tejedas y de las comunidades vegetales y animales con ellas relacionadas.

→ [www.arba-s.org/amigos del tejo/amigosdeltejo.htm](http://www.arba-s.org/amigos-del-tejo/amigosdeltejo.htm)
 Blog Amigos del Texu → <http://texu.wordpress.com/>

■ Árboles singulares del Real Jardín Botánico

El Real Jardín Botánico edita este itinerario que consiste en un recorrido por los diecisiete árboles más singulares de los 1.500 que alberga. Estos ejemplares singulares constituyen un auténtico museo vivo dentro del recinto.

→ www.rjb.csic.es/fichaitinerario.php?iditinerario=4

■ Asociación Española de Arboricultura (AEA)

Asociación fundada en diciembre de 1994 con el propósito de erigirse en la institución oficial protectora y promotora de las actividades arborícolas en el territorio nacional.

→ www.aearboricultura.org/presentacion.php

■ El concejo de Tineo

Emplazado en el corazón del occidente asturiano, el concejo de Tineo posee un extenso y hermoso territorio donde historia y naturaleza han ido siempre de la mano conformando una singular variedad natural y una herencia histórica como pocos concejos poseen.

→ www.tineo.es/